

Escrito por: mimafaer

Resumen:

Por su forma de vestir y andar creí que era lesbi.

Relato:

Es muy alta, de andares patosos, siempre vestida con pantalones y camisas de hombre y gusta de llevar el pelo corto. Eso y que con 27 años, nunca se le había conocido ningún noviete me hacía pensar que Estela la prima de mi esposa (Felisa), era lesbiana.

Sus padres nos invitaron a pasar una semana en una casa que tenían en plena montaña, no me seducía mucho la idea de pasar unos días perdidos en el monte, pero la calor que hacía en aquellos días me convenció para ir.

Llegamos, después de las cortesías de bienvenida y de instalarnos en el que sería nuestro dormitorio, una casita junto a la casa principal que en su día debió de ser una cuadra de animales pero ahora estaba acondicionada como dormitorio para las visitas fuimos a la piscina.

De lejos vi una figura de mujer atractiva en bikini, al acercarme comprobé que aquel maravilloso cuerpo era de la prima Estela. El blanco de la poca tela que le cubría destacaba en su bronceada piel, pensé que era una pena que le gustaran las chicas, así sin la ropa masculina que solía vestir estaba realmente buena. Mis miradas lujuriosas causaron efecto en ella, los pezones se le hincharon.

A mi esposa tampoco se le escapó como yo miraba a su prima, sin importarle la presencia de su tío se quitó la parte de arriba y dejó sus tetas al sol animando a Estela a hacer lo mismo, pero a esta le dio vergüenza.

Por la noche Felisa me sorprendió, llevaba puesto el bikini de su prima quien lo había tendido a secar. Después de una larga sesión de folleto salí a orinar, el cuarto de aseo estaba en la casa principal y para no molestar decidí mear en el campo.

El día siguiente, Estela sin saberlo tenía el coño en contacto con mi leche, la cual dejamos allí adrede.

Durante la semana mi esposa consiguió que su prima le aclarara que si llevaba siempre ropa de hombre no era porque fuese lesbiana, la razón era que al ser tan alta no encontraba ropa femenina. La joven se sincero tanto que le confeso a Felisa que al ser tan alta los hombres no se le acercaban y a su edad todavía conservaba la virginidad.

Esa noche mi esposa fingió ser una inocente primeriza, la simulación fue muy buena pero su chocho no pudo fingir y mi polla entro sin

esforzarme.

Sali como siempre a hacer mis necesidades al campo, detras de un arbol vi que se movia algo, sorprendi a la prima Estela espiandome, me acerque a ella sin subirme el slip, estaba paralizada al ser descubierta, vestia un pequeño camison trasparente, las tetas grandes como toda ella terminaban en unas aureolas del tamaño de una galleta, la falda del camison no llegaba a cubrirle el chochazo, mi polla se tenso a pesar de haber tenido una buena sesion de sexo con Felisa. Sin articular una palabra tome su mano y la puse en mi verga, con miedo la acariciaba, puse la mia en su chocho, estaba chorreando creo que se habia hecho una paja espiando, la arrime al arbol aprovechando una piedra me puse a su altura y la desnude mientras le comia las tetas masajeaba el coño para preparar su invasion.

Lo intene varias veces pero ella estaba tan tensa que me fue imposible penetrar, desisti y Estela empezo a llorar creia que moriria sin probar un rabo.

Me sente sobre una roca con mi polla apuntando a las estrellas, parecia un cohete a punto para el despegue, hice que se pusiera frente a mi con las piernas abiertas, y cogiendola de las nalgas hundi mi cabeza entre sus muslos, lami con delicadeza hasta que se corrio en mi boca apretandome contra su coño, parecia decidida y se agacho despacio, su chocho trago la punta de mi polla, note como una pared de carne y en ese momento asustada se levanto, de repente se dejo caer de golpe mi pija noto como se rasgaba el virgo y la prima lanzo un seco grito, una vez desvirgada me abrazo y me beso, le devolvi el beso bajando por su cuello hasta llegar a las tetas, empece a morderlas y lamerlas mientras movia mi pija en su interior, desperto todo el hambre acumulada, cabalgaba como una loca mientras su coño no paraba de soltar jugo chillando y gimiendo como una autentica zorra.

Yo pude resistir sin correrme porque mi esposa me habia ordeñado a base de bien, quedo exhausta y le costo poder incorporarse de pie.

Cuando volvi a mi dormitorio, Felisa tenia metida en su coño una botella de vino, habia visto como me follaba a su prima y se habia calentado.

Debiamos partir al dia siguiente despues de comer, por la mañana una radiante Estela sin importarle lo que pudiera decir su padre, estaba en la piscina con las tetas al aire.